

Los exvotos ibéricos del Museo Arqueológico Provincial de Jaén (II)

Por M.^a Paz UNGHETTI MOLINA

III. El arte de la producción figurativa en bronce. Cronología e influjos en vestidura y actitudes.

Junto a ambos santuarios existía, como hemos dicho en Castellar, una fundición y en el Collado unas minas, lo que favorecía la fabricación de estas figurillas.

El bronce, formado por cobre y algo de estaño, se conseguía en Tartessos, pero si faltaba se importaba de Galicia, Lusitania o Cornualles inglés. Si se carecía de estaño se cambiaba por plomo argentífero con lo que se conseguía un tono gris a diferencia del dorado del estaño.

La técnica de fundición es a la cera perdida, llegada de Grecia u Oriente. Se realiza en pequeñas figurillas de 4 a 12 cms. Fabricándose en toda la Hispania antigua como manera muy corriente. Este sistema tiene que cuidarse de que no sean las extremidades muy largas y delgadas, ni muy separadas del eje principal.

Los moldes encontrados en Despeñaperros eran de una sola pieza y de arcilla y llevaban este proceso: Se modelaba en cera y después se cubría con una arcilla que se ponía a secar al sol o en una corriente de aire. Después de este secado natural se introducía en un horno, haciéndole previamente un agujero al molde de arcilla en los pies de la figurilla, para que una vez calentada la cera en este horno, saliera derretida por el citado agujero y sólo quedara el molde de arcilla. Cuando éste se enfriaba se le inyectaba el bronce derretido y pronto al introducirse en la arcilla bajaba su grado de temperatura solidificándose. Tras este hecho se rompía el molde extremo de arcilla y surgía la figurilla de metal. De esta forma cada figurilla era original.

La técnica de retoque se realizaba con cinco útiles que efectuaban el acabado.

La lima se utilizaba para eliminar los desperfectos que salían de la pieza de metal recién sacada del horno. También para las figurillas más esquemáticas un golpe de lima destacaría la separación de los pies del cuerpo o los brazos. Para retocar la pieza se utilizaba el cincel, para formar la boca, separar de los pies y manos, etc. El buril, para señalar en las zonas en las que era necesario un perfilamiento de la pieza en los límites del vestido, trazos del rostro, etc. El punzón, para formar el iris del ojo, pecho de las mujeres, perlas de los collares, etc. El acabado final de la pieza, que lo expresa la suavidad del tacto, puede que se realizara con el pulidor pero es supuesto este útil.

Las figurillas realizadas en una lámina de metal se han realizado aplandándolas por el sistema de martilleo y luego con un buril se señalaron las formas que se deseaban dar a la figurilla, recortada tal vez con incisiones repetidas del cincel. Con el mismo buril se constituirían las facciones y los contornos del vestido y extremidades. Son láminas muy delgadas y de pequeñas proporciones (3 ó 4 cms.) por su fragilidad.

En Castellar son muy numerosos los restos hallados, que por otra parte son semejantes a los de Byblos, por lo que se suele suponer que el comercio fenicio, según Nicolini (11), que existía en Hispania en esta época, lo introdujera.

De estas láminas se han encontrado figurillas de cuerpo de perfil plano, ojos y brazos votivos también planos, cuerpos planos pero con la cabeza en relieve, otros presentan los repliegues en los pies.

Las figurillas de «alfiler» son varillas finas de metal, que se han formado a base de martilleo con el cincel, punzón o lima.

Las barritas serían, según Nicolini (12), cuadradas, redondas o semi-circulares.

Entre estos modelos los más simples se efectúan en las barritas redondas o cuadradas, que ensanchan algo la espalda o cuerpo, estrechan el cuello y la cabeza queda a igual tamaño que la barrita original. Los pies o se doblan hacia delante o se marca la separación entre ambos.

En los de barrita semi-circular tienen la espalda plana y el frente semi-circular abombado estrechándose el cuello y los brazos quedan como dos muñones redondeados. Los pies se separan casi siempre del cuerpo.

Un dato importante en los bronce votivos es su conservación, pues de ella depende la descripción más o menos exhaustiva que podamos hacer.

Los exvotos han sufrido una transformación de su materia original, que ha dependido del tipo de aleación y agentes corrosivos, dando lugar a las llamadas pátinas de agua, que junto con el aire y la tierra son los elementos que degradan las piezas metálicas en general.

La «pátina» es la alteración producida en la superficie del metal y que en el bronce se divide en maligna y noble, según lleve o no cloruros en su composición. El agua es el causante corrosivo de los metales; incluso en ambiente de museo, si la humedad relativa es elevada, aparece la corrosión.

Las actitudes y vestidura de los exvotos son en ciertos casos paralelos a los de otras civilizaciones. En primer lugar como rasgo esencial en estas figurillas se ha marcado la presencia de un significativo «arcaísmo».

Este arcaísmo en el sentido de influjo de pueblos que también son arcaicos y no han llegado a un grado elevado de desarrollo artístico, que impregne esa huella en el pueblo ibero. Los etruscos transmitieron las corrientes greco-orientales, que son de las que se nutrirán los etruscos y los iberos.

Existe un modelo griego pero a través de Etruria, llevando este modelo a

(11) NICOLINI, G.: *Bronzes figurés des Sanctuaires ibériques*, Vendôme, Presse Universitaire de France, 1969, p. 107.

(12) NICOLINI, G.: *op. cit.* en nota (11), p. 112.

Iberia. No sólo un modelo técnico sino también estilístico. Este pueblo etrusco es un vehículo entre Grecia e Iberia. Grecia lleva su colonización por el Mediterráneo, transmitiendo su arcaísmo más avanzado que en esta zona.

Los exvotos de partes del cuerpo eran muy comunes en el santuario de Asklepios en Epidauro y en la Galia que arrojan a fuentes medicinales. Los guerreros y damas suplicantes con los brazos abiertos y los no asignables a influjos mediterráneos son de inspiración y taller celta.

El arcaísmo en sentido cronológico visto en los exvotos lo destacamos en algunas opiniones de los investigadores más antiguos como García y Bellido, Lantier, y más actuales como Almagro, Arteaga, Cuadrado y Nicolini, que han analizado las figurillas votivas exhaustivamente y han dado una cronología basándose en las comparaciones estilísticas:

- Arcaísmo (siglos VI y V a. C.). En unas aparecen los rasgos más arcaicos que en otras. Las figurillas más realistas son las más primitivas; las más esquemáticas son las más tardías con influjo greco-oriental.

- De la época arcaica a la conquista romana. Principios del IV a últimos del III a. C. Sería la Edad Media, no llamada clásica porque este término no existe en el arte ibérico. Es una etapa más auténtica ya que no aparecen influjos greco-orientales.

- De la conquista romana al Bajo Imperio. Siglos del III al I a. C. se continúa hasta el decreto de Teodosio que cierra los santuarios, la fabricación de estatuillas sobre los modelos de la «Edad Media». El helenismo ha influido sobre un número de figurillas haciéndolas más humanas en sus actitudes y con más movimiento.

El arcaísmo expresado en las actitudes y vestiduras de los exvotos no tiene una unidad estilística. Como apunta Gaya Nuño (13), es una cultura que realiza las esculturas con menos detalle pero le da más expresividad humana de ofrenda. Sus actitudes son muy diversas: súplica, saludo, ofrenda, firme, guerrera. Los animales más ofrecidos son el caballo, cabras, toros, jabalíes, águilas, osos, aunque el máspreciado es el caballo. Bronces votivos de las partes del cuerpo: manos, pies, ojos, piernas, dentaduras, pechos, brazos, etc., muy realistas en su ejecución.

Las actitudes están representadas en cuerpos desnudos y vestidos y es en estos últimos en los que aparecen diferenciaciones en los atuendos masculinos y femeninos. Tan sólo hay unos orantes en túnica larga con blusa de manga corta y escote triangular y cinturón ancho, que se observa tanto en hombres como en mujeres. En la mujer las diferencias en los adornos indican el estatus social.

Las vestiduras en los hombres son el manto, la túnica, los cordones, los cinturones y las armas, los adornos en la cabeza son múltiples, como los cascos con cimera, con guarda-nuca, los solideos con trenzas a modo de casquetes de donde parten las trenzas, los peinados redondos, cabelleras con

(13) GAYA NUÑO, J. A.: *Escultura ibérica*, Madrid, Aguilar, 1964.

rodete, cabelleras con arete en media luna, cabelleras sin rodete, cabelleras recortadas en redondo sobre la nuca y cabelleras con trenzas.

Las mujeres llevan el manto que es rica vestidura, la túnica talar ceñida, el vestido de manga corta, los velos, los cinturones y joyas, cabelleras y pelucas cubiertas por tocados y velos, el calzado son sandalias.

Arribas Paláu (14) describe el vestido de ceremonias de las sacerdotisas: una camisa hasta los pies, un vestido amplio ajustado encima, un manto sobre los hombros y un velo que se confunde con el manto.

En la etapa arcaica más realista existe una clasificación atendiendo incluso a los rostros, pero en una segunda y tercera etapa sólo la actitud del cuerpo es la que cuenta para establecer una cronología. La constante que aparece en las figurillas es el estatismo; en la tercera etapa se va a insinuar cierto movimiento.

Sería por lo tanto hacer notar que en las figurillas en las que se ha formado el rostro se destaca mejor en ellas las influencias greco-orientales así como en el vestir.

En la fase arcaica los rostros los encontramos de tipo dedálico (mentón largo y de contorno triangular), redondos (anchos con mejillas salientes), otros rostros tipos sumerios (orejas con volutas y arcadas superciliares), rostros de sacerdotes y sacerdotisas con mejillas aplastadas con labios punteados y grandes ojos en semicírculo. Los vestidos de los hombres con túnica corta, escote en punta y estrecho talle con cinturón. El pecho está rodeado de varios cordones cruzados, triples o cuádruples. Las mujeres con vestidos largos que llevan también los hombres. Con mitra baja o con una peluca con trenzas terminada por dos de éstas descendiendo sobre el pecho. Sacerdote y sacerdotisas con cabelleras tonsuradas. El velo cubre la cabeza y espalda. Vestidos con volantes y bordeándolos un galón. Las sacerdotisas llevan una mitra baja sobre una cabellera con bandas y también llevan collares porta amuletos. Las cabelleras son de minuciosa ejecución. Son cabezas ibero-semitas. El tratamiento del desnudo es de talla fina en torsos geométricos, espaldas anchas sobre las que se aplican los brazos que son a modo de muñecos articulados. Los senos, codos, rodillas y tobillos son pequeñas plaquitas redondas. Las piernas se tratan como en los bronceos orientales griegos con protuberancias laterales en las rodillas.

En la actitud se eleva la palma de la mano derecha hacia adelante representada en estatuillas jonias sobre todo.

En el período medio se puede ver una evolución en la toréutica ibérica; es el principio de la llegada del arte «industrial». Los principales tipos arcaicos se mantienen pero simplificados por el abandono de ciertos detalles. Son figurillas de pequeña talla de 2 a 5 cms. Frontalidad muy acusada en las figurillas en las que la espalda no está trabajada, vestiduras de velos con puntas, tiaras elevadas, solideo con trenzas en los hombros.

Los sacerdotes han simplificado las vestiduras. El rostro es orientalizante. Se realizan menos figurillas de este tipo. Los hombres con manto y túni-

(14) ARRIBAS PALAU, A.: *Los iberos*, Barcelona, Ayma, 1965.

ca corta tienen más acusada la mano indígena apareciendo las figurillas más macizas con manos enormes que hace que la atención sobre la actitud de oración se acentúe. También el rostro es enorme, casi sin facciones. La vestidura se hace más importante, «realista» y complicada que en la etapa arcaica.

Las mujeres con alta tiara difieren de las arcaicas. Su forma de vestir es lo más característico: Tiara, velo con puntas y joyas (collares trenzados, «ruedas») que en la etapa arcaica no existían.

El tercer período toma contacto con el período helenístico tomando más movimiento y alargamiento de la figura.

Los guerreros y hombres desnudos son muy representativos de esta época de tendencias diferentes. Se encuentran figurillas de enfermos descarnados e implorando a la divinidad. También es significativa la figura de un guerrero danzante. Un hombre en túnica y otro en actitud de marcha desnudo, son prototipo de esta fase.

Se continúa haciendo modelos de la Edad Media ya que un nuevo período no rompe radicalmente con el arte anterior sino que se imponen nuevos modelos, continuando con los del período precedente.

Con la romanización las figurillas adoptan unos rostros más expresivos y más humanos, así como modificaciones en vestiduras de pliegues oblicuos y muy pesados.

IV. Catalogación de los bronce votivos del Museo Arqueológico Provincial de Jaén

Para resumir y exponer las piezas más significativas hemos seleccionado un número reducido de ellas. Las figurillas más trabajadas en retoque son las que nos interesan y éstas se encuentran seleccionadas en los siguientes grupos:

- a) Hombres desnudos y vestidos en túnica corta o larga y con armas (n.ºs 1, 2, 4, 5, 9).
- b) Damas desnudas y vestidas con túnica larga o manto y velos n.ºs 11, 12, 13, 15, 16).
- c) Damas esquemáticas (alfiler) con mitra o tiara (n.ºs 17, 20, 21, 23, 26, 31, 32, 33, 39).
- d) Figurillas esquemáticas sin diferenciación de género (n.ºs 44, 46, 61, 63, 65, 66).
- e) Miembros del cuerpo (n.º 76).



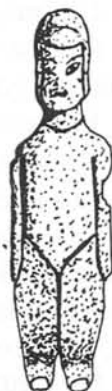
Nº 5 (sin nº
de inventario))



Nº 63 (483)



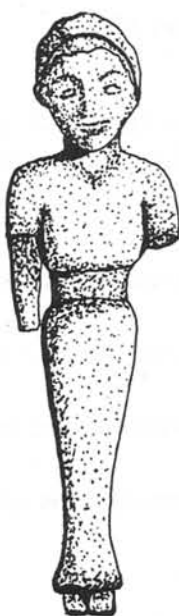
Nº 12 (330))



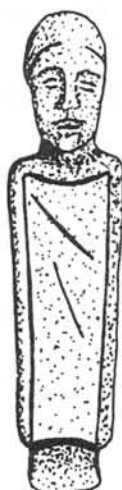
Nº 4 (327))



Nº 76 (516)



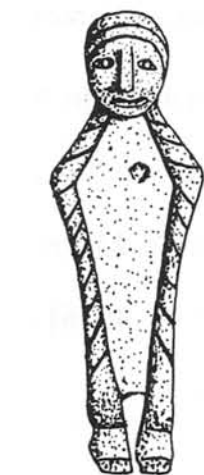
Nº 11 (332)



Nº 2 (377))



Nº 1 ((sin nº de
inventario))



Nº 13 (331)

Dibujos de las figurillas más trabajadas en retoque.

A. Hombres desnudos y vestidos en túnica corta o larga y con armas.**N.º 1. *Hombre armado con falcata y caetra.***

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º inventario del I. E. G.: no tiene.

Dimensiones: Altura, 103 mm. Anchura, 12 mm.

Descripción: Figura muy alargada y cabeza pequeña. Angulosidad de contornos, rasgos de la cara marcados. En el cuerpo los brazos son dos muñones. Viste túnica corta. En el pectoral lleva un cordón que sirve para sujetar el escudo sobre la espalda. En la cintura va sujeta la falcata. Este cinturón sin bucle es específico masculino. El cuerpo continúa estrechándose. Los órganos genitales masculinos se han resaltado bastante. Piernas separadas y distinguiendo la rótula. Los pies calzados a diferencia de las demás figurillas analizadas. Descansa sobre un soporte.

Tipo de trabajo: Se ha utilizado el retoque con el punzón para los ojos y los otros puntos del cuello y cuerpo. El cincel para la boca y hombros. También se ha terminado con el pulimento.

Estado del bronce: Es muy deficiente en cuanto a su pátina maligna. La pátina noble también está localizada.

Cronología: Son diferentes los rasgos que nos indican la fechación aproximada de la pieza. En la utilización de la peana no podemos situarla en el período arcaico, pues son rarísimos los tipos que la llevan en esta época. Por su factura tosca se le puede incluir en la edad media de la toréutica ibérica (siglo IV y III a. C.).

N.º 2. *Hombre con manto.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º inventario del I.E.G.: 377.

Dimensiones: Altura, 81 mm. Anchura, 17 mm.

Descripción: Cabeza muy desproporcionada con respecto al cuerpo. Cabellera que se aprecia levemente. Los rasgos de la cara se han marcado. El cuello se estrecha. El cuerpo lo envuelve el manto y aparece en momia, sin aparecer los brazos, escote señalado en redondo y este manto aparece casi rectangular y con unas incisiones en el delantero. Sólo se resaltan los pies que siguen el filo del manto o túnica larga.

Tipo de trabajo: La utilización del buril se ve en el contorno de los ojos y en las incisiones del manto. El cincel marca la boca y tal vez los contornos de la cabellera y manto. No se ha efectuado el pulimento.

Estado del bronce: Color verde oscuro sin pulvulencia. Pátina noble con corrosión estable y aspecto satisfactorio.

Cronología: Por su esquematismo la situamos en la época anterior al siglo III a. C. pero su arcaísmo en el rostro es de la evolución progresiva de tratar de estilizar esta figura y quedar algunos restos arcaicos como en el

rostro. Evoca los lejanos modelos jónicos como los ojos rasgados hacia los laterales. Carácter romanizante.

N.º 4. *«Sacerdote» tonsurado y desnudo.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º inventario del I.E.G.: 327.

Dimensiones: Altura, 63 mm. Anchura, 17 mm.

Descripción: Cabeza tonsurada y aparecen puntitos que indican que el cuero cabelludo va desnudo. Los rasgos de la cara son característicos de los «sacerdotes» con ojos y rostro oriental chipriota o púnico, con la espalda cuadrada. Parte delantera sin volumen, brazos pegados al cuerpo y manos representadas con los dedos incisos. Pubis bien marcado y piernas al final separando los pies; lleva calzado de esparto.

Tipo de trabajo: Se han efectuado varios tipos de retoque; comenzando por la cabeza tiene un leve puntilleado de la tonsura que se puede haber realizado con la punta del buril. Marca del ojo e iris con el punzón. En el cuerpo los dedos de las manos con el cincel. La marca del pubis y la separación de las piernas con un golpe de cincel o lima. El pulimento se ha efectuado con detenimiento.

Estado del bronce: Pátina noble. Picaduras de la corrosión activa, que es la enfermedad del bronce; presenta pulvulencia.

Cronología: La tonsura es oriental, rostro dedálico con mentón largo, contorno triangular de la cara, rigidez de la boca que no se puede precisar el tipo por estar deteriorada. Brazos a lo largo del cuerpo que son de origen jónico. Pertenece a la época arcaica con una mezcla chipriota y jónica en los rasgos del rostro y cuerpo. Clasificado entre finales del VI y primera mitad del V a. C.

N.º 5. *Figura masculina desnuda y brazos en jarra.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º inventario del I.E.G.: no tiene.

Dimensiones: Altura, 66 mm. Anchura, 10 mm.

Descripción: Espalda totalmente plana. En la cabeza destacamos el rostro con los ojos hundidos. Nariz recta pero marcada; boca insinuada. En el cuerpo desnudo los brazos forman dos arcos y se apoyan en la cintura. En las manos se señalan los dedos. Sexo algo marcado y las piernas están unidas pero diferenciadas con los pies muy resaltados y en puntillas y dedos bien formados.

Tipo de Trabajo: En los ojos se utilizó el retoque del punzón. El cincel para el final de la nariz, boca, separación de piernas y el sexo. Buril para marcar los dedos de las manos y los pies.

Estado del bronce: Pátina noble pero con manchas verdes claras y algo pulvulentos, indican corrosión activa en algunos indicios de enfermedad del bronce.

Cronología: Por estas características no nos atrevemos a fecharla muy tardía porque vemos una rigidez de actitud, la frontalidad, el volumen de la cabeza. Pero su talla es ruda y su rostro pesado. Por eso apreciamos sea del IV sin llegar al III a. C.

N.º 9. *Figura masculina con casco.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 326.

Dimensiones: Altura, 59 mm. Anchura, 13 mm.

Descripción: Deterioro general del cuerpo porque no se puede apreciar con detalle el aspecto global. Espalda plana, cabeza desproporcionada del cuerpo, aparecen restos del casco en la cabeza. Los rasgos de la cabeza quedan resaltados.

En el cuerpo no destaca el manto, pues queda envuelto hasta los pies con los brazos insinuados. Todo el cuerpo queda envuelto dentro de unas sencillas líneas y aparecen sólo los pies, unidos ambos lo mismo que las piernas.

Tipo de trabajo: Trabajo de buril tan sólo en la forma de este supuesto casco o tocado. El cincel puede haberse utilizado para la separación de las piernas y pies.

Estado del bronce: Estado de conservación regular pues se han perdido algunos detalles. Pátina verde oscura consolidada, excepto en zonas verdes claras donde aparece la pátina maligna. Corrosión inestable con abultamientos y descomposiciones locales.

Cronología: Rasgos arcaicos por la rigidez en la actitud, vestidura simplista y tirante, frontalidad muy acusada. Sin rasgos orientalizantes. Siglos IV y III a. C. Edad media del ibérico.

B. Damas desnudas y vestidas con túnica larga o manto y velos.

N.º 11. *Portadora de ofrendas con mitra baja y túnica larga.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 332.

Dimensiones: Altura, 101 mm. Anchura, 29 mm.

Descripción: Le falta la mano derecha y la mitad del brazo izquierdo. Tocado de mitra baja en aureola de una oreja a otra. Borde de mitra con meandros que pueden ser el pelo esquematizado o la banda exterior de una diadema plana, cara larga y triangular. Oreja en voluta doble sobre la mitra. Rostro con rasgos muy levemente marcados por el paso del tiempo; ojos rasgados, nariz recta y cerca de ésta la boca y un mentón enorme. Cuello estrecho y corto. Cuerpo largo con brazos articulados encima de los hombros y vestido tipo masculino. Escote en punta por delante y por detrás. Mangas cortas como las túnicas de los hombres (dos piezas unidas por un cinturón sin hebilla). Parte inferior de la túnica se estrecha desde la cadera a los tobi-

llos. Brazos separados; parece que los tendría extendidos en actitud oferente. Pies unidos.

Tipo de trabajo: Retoque de buril en el pelo, cejas y ojos. Cincel en la boca. No se utilizó el pulidor.

Estado del bronce: Coloración oscura y sin pulvulencia, hay zonas donde la enfermedad ha aparecido de color más claro y gran pulvulencia. Corrosión inestable y localizada.

Cronología: El prototipo de portadores de ofrendas es de Despeñaperros y no de Castellar. Según Nicolini por rara representación pertenecería al siglo VI a. C. Arcaísmo en brazos articulados como muñecos, rostro, vestidura y tocado. Iberismo evidente en la figura por estilización y toréutica.

N.º 12. *Dama con velo largo.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 330.

Dimensiones: Altura, 85 mm. Anchura, 16 mm.

Descripción: Gran frontalidad con espalda plana. Cabeza cubierta por un largo velo con abertura para los brazos. Este velo envuelve todo el cuerpo. Está más elaborado este velo que el de una sola pieza, es decir, del que no tiene aberturas. Sólo aparecen las manos y queda hasta los pies. Lleva una diadema en la frente. Rostro «realista» con ojos alargados con el contorno y el iris formado, nariz encorvada y en la boca se perfilan los labios. Mentón proporcionado y saliente. Cuello ancho sin diferenciarse del cuerpo excepto por el borde del escote del vestido. Planitud en el cuerpo. Manos pegadas a él y dedos marcados. Dedos de los pies señalados.

Tipo de trabajo: Modelado de contornos suaves donde se aprecia bien en el rostro. Marca de buril los límites de la diadema, contorno de ojos y velo. Punzón para el iris, el cincel para la boca y los dedos de pies y manos. Trabajo de pulimento esmerado que se aprecia en toda la superficie.

Estado del bronce: Color oscuro y brillante nada pulvulento con pátina noble. En algunas zonas la corrosión es activa y las picaduras de la enfermedad del bronce afloran en el contorno de la cabeza y base de los pies.

Cronología: Características de obra arcaica. Rostro redondo, velo largo de origen indígena (ibérico). Siglo V a. C. como cronología hipotética.

N.º 13. *Figura femenina esquemática con velo semilargo.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 331.

Dimensiones: Altura, 78 mm. Anchura, 25 mm.

Descripción: La cabeza con diadema lisa; queda detrás el pelo aunque no podemos apreciarlo claramente pues no aparecen incisiones que destaquen los cabellos. La diadema estaría al filo del velo, que sería largo hasta los pies; y en los bordes del mismo se le hicieron incisiones de adorno dejando, en el cuerpo descubierto, todo muy esquemático. Rostro marcado. Cuer-

po con los hombros hacia abajo estrechándose hacia los pies. Velo semilargo, saliendo las piernas que van separadas y pies algo salientes.

Tipo de trabajo: Retoque con el buril en el contorno de los ojos y adorno del velo. El punzón se utilizó en el iris del ojo. Golpe de cincel en boca y borde del velo. Con el pulidor se concluyó la pieza.

Estado del bronce: Pátina noble con color oscuro. Nada pulvulolente en determinadas zonas, apareció la corrosión activa que se ha manifestado con picaduras de enfermedad del bronce.

Cronología: Esquematismo evidente y gran frontalidad resaltada por la planitud de la espalda. Rostro con rasgos realistas pero algo estilizados. Aunque la vestidura es arcaica no lo es plenamente porque tiene reminiscencias. Período transicional más cerca de la esquematización del siglo IV a. C.

N.º 15. *Dama mitrada con velo en puntas.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 380.

Dimensiones: Altura, 50 mm. Anchura, 19 mm.

Descripción: Lleva mitra baja cubierta por el velo y bombeamiento en el occipital. De ésta salen dos ruedas que cubren las orejas pero son en realidad pendientes o aretes circulares y colocados a ambos lados del rostro. El rostro sólo ha sido tratado en volumen. Velo semilargo con puntas. Tela en forma de trapecio o rectángulo. Se ha formado el capuchón doblando y cosiendo los ángulos y ajustándose a la punta de la mitra. Las puntas que caen en la espalda serán los ángulos inferiores del rectángulo. Collar grueso de franja de cadeneta torcido ligeramente. Brazos en actitud de oración. Es una actitud también adoptada por los hombres.

Tipo de trabajo: Modelado de gran cuidado. Los retoques con el cincel se ven en la cabeza para separar las ruedas del rostro, en collar y brazos. El pulimento es poco perfecto.

Estado del bronce: Manchas verdes claras y oscuras y sin pulvulencia, pátina noble excepto en zonas donde la corrosión es inestable.

Cronología: Este tipo se hizo en Despeñaperros y se llevó a Castellar según Nicolini. Arcaísmo destacado en su frontalidad. Algo evolucionado por su esquematismo que nos hace pensar en una etapa «industrializada», vestidura tratada con más realismo; velos con puntas, tiaras elevadas que no existían en el período anterior. Como no llega a la abstracción, la fecharemos en la etapa final del siglo IV a. C.

N.º 16. *Cabeza y torso femenino.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 345.

Dimensiones: Altura, 52 mm. Anchura, 15 mm.

Descripción: Se observa la aparición de unos detalles «realistas». En la cabeza destaca una mitra baja en aureola que cubre las orejas y está levanta-

da. La arista circular que lleva este tocado va de una oreja a otra. Los rasgos del rostro se marcan bien por incisiones. Torso conservado hasta el bajo vientre. Aparecen los senos bien modelados y brazos pegados al cuerpo como rodeándolo y para llegar casi a unirse las manos. También se han marcado los dedos.

Tipo de trabajo: En el rostro sólo se ven arcos superciliares y algo de los ojos realizados con buril y punzón respectivamente. Los dedos de la mano izquierda se han hecho con cincel.

Estado del bronce: Aspecto corrosivo con multitud de picaduras. Puede que tenga la enfermedad del bronce sobre todo en pequeñas zonas en que el color verde oscuro pasa a claro y pulvulento. No tiene pátina noble. Corrosión inestable y localizada.

Cronología: Rostros redondos triangulares, de origen oriental, sin rigidez dedálica con curvas más suaves y humanas. Torso bastante realista pero se presenta desnuda. Época arcaica orientalizante que ocupa los siglos VI y V a. C.

C. Damas esquemáticas (alfiler) con mitra o tiara.

N.º 17. *Figurillas esquemática de dama con tiara.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 398.

Dimensiones: Altura, 51 mm. Anchura, 11 mm.

Descripción: Espalda plana. Cabeza con alta tiara en punta formando un triángulo con el rostro. Los ojos están incisos y la boca se ha formado con los retoques de cincel. La nariz forma una línea continua con la tiara. Mentón prominente. Cuerpo con rebordes laterales resaltados, parte central rehundida. Los pies sobresalen y se dividen por una marca.

Tipo de trabajo: Modelado cuidado. El retoque con el punzón se le ha practicado a los ojos circularmente. En la boca el cincel para formar los labios y en la separación de los pies. Restos de pulimento.

Estado del bronce: Coloración oscura con manchas de óxido. Pátina noble, corrosión estable con estado satisfactorio.

Cronología: Etapa post-arcaica llamada de esplendor. Siglos IV al III a. C.

N.º 20. *Figura esquemática con tiara puntiaguda.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: no tiene.

Dimensiones: Altura, 51 mm. Anchura, 6 mm.

Descripción: Figurilla en barra con espalda plana. Cabeza con tiara alta en punta. Incisiones en el rostro en ojos y boca. Mentón cuadrado y maxilares cóncavos para formar el cuello. En el cuerpo resalta el pectoral algo más prominente y continúa recto hasta el final. Cortado en ángulo formando aristas. Pies en puntillas cortadas a bisel.



Dibujos de las figurillas más trabajadas en retoque.

Tipo de trabajo: Retoque con buril para formar ojos y boca y la separación de los pies. La lima se ha trabajado en la mandíbula y mentón.

Estado del bronce: En la superficie alterna el color verde bronceo con el óxido de hierro. Pátina noble. Corrosión estable y aspecto satisfactorio.

Cronología: Estilización de la figura, característico junto con la utilización de la tiara de la edad media de la toréutica ibérica. Siglos IV y III a. C.

N.º 21. *Dama esquemática con mitra baja.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 487.

Dimensiones: Altura, 41 mm. Anchura, 8 mm.

Descripción: Hay que destacar en la cabeza la mitra baja e incisiones de los ojos y boca abierta. Cuello estrecho y barrita de metal más ancho por arriba que por abajo (a doble bisel). Pies unidos y grandes.

Tipo de trabajo: El buril se utilizó en los ojos; el cincel, en la boca.

Estado del bronce: Pátina noble y sin corrosión activa; aspecto satisfactorio.

Cronología: Su esquematización llega a ser casi figurilla de alfiler. Siglos IV y III a. C.

N.º 23. *Dama con tiara puntiaguda.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 403.

Dimensiones: Altura, 58 mm. Anchura, 12 mm.

Descripción: Aunque es esquemática, es una figura en barra. Espalda plana algo curvada en la cabeza. Pieza esquemática formando un triángulo con la cabeza. La nariz se prolonga a la tiara. Ojos insinuados. Cuello no resaltado pero sí los senos como pastillas y el cuerpo no destaca ni piernas ni pies.

Tipo de trabajo: Retoque en el rostro; el punzón para los ojos; la lima le ha separado la cabeza del cuerpo. Bajo los senos se han hecho con buril otras dos incisiones. Pulimento mayor en la tiara.

Estado del bronce: Pátina noble. Corrosión inestable y localizada con picadura como en la enfermedad del bronce.

Cronología: Estadio bien avanzado en la abstracción sin llegar al de los «alfileres». Siglos IV y III a. C.

N.º 26. *Figurilla esquemática de dama con tiara.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: no tiene.

Dimensiones: Altura, 70 mm. Anchura, 7 mm.

Descripción: Espalda plana. Cabeza en punta con tiara, que es un tocado femenino que forma con la cabeza un triángulo alargado. Rostro muy esquemático y prominente, de caras planas sobresaliendo la nariz, unida a la frente

y el mentón. Ojos y boca insinuados levemente. El cuello continúa con el cuerpo que se ensancha un poco y se eleva en la parte del pecho. No existe diferencia entre brazos y piernas. Los pies se destacan y se insinúan los dedos.

Tipo de trabajo: Realizada en núcleos de bronce en forma de barrita.

Practicado el retoque con incisión de buril en ojos y dedos de los pies. Boca con trabajo de cincel. Pulimento global.

Estado del bronce: Pátina verde clara y superficie manchada. Corrosión estable y aspecto satisfactorio.

Cronología: Perfección en la técnica del bronce pero esta estilización es una consecuencia evolutiva de un proceso de «industrialización». Siglos IV y III a. C.

N.º 31. *Dama esquemática con tiara en punta hacia atrás.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 510.

Dimensiones: Altura, 58 mm. Anchura, 5 mm.

Descripción: Figura en barra cilíndrica con tiara hacia atrás que forma un cono y de él sale el rostro con cejas bien marcadas, ojos con iris resaltado, nariz recta con bisel y boca recta con un corte de lima y mentón también marcado. Cuello estrechado. Cuerpo en barra cilíndrica con senos marcados y dos incisiones figuran las manos. Viste túnica larga y los pies están separados con corte de cincel.

Tipo de trabajo: Buril en diferentes retoques para las cejas, contorno del ojo y manos. Punzón para el iris y senos, cincel para boca y límite del vestido.

Estado del bronce: Alguna pulvulencia. Pátina maligna y corrosión activa.

Cronología: Por su hechura esquemática, aunque con gran detallismo, es de la toréutica ibérica tardía de los siglos IV y III a. C.

N.º 32. *Figurilla esquemática con tiara puntiaguda.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 397.

Dimensiones: Altura, 50 mm. Anchura, 12 mm.

Descripción: Cabeza con tocado femenino en punta con tiara muy esquemática. Separación de la cabeza y el cuerpo. Parece que está envuelto en un manto del que salen dos pequeñas manos. Los pies sobresalen un poco, separados con una incisión.

Tipo de trabajo: Modelado simple y trabajo de retoque realizado con el punzón en los ojos. En la boca los golpes de cincel fueron varios para formar bien los labios. El buril separa los pies.

Estado del bronce: Coloración oscura sin pulvulencia. Pátina noble y corrosión inestable, aspecto no satisfactorio.

Cronología: El tocado de tiara para las damas es característico del período siglo IV y III a. C.

N.º 33. *Dama con mitra baja y velo largo.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 481.

Dimensiones: Altura, 48 mm. Anchura, 10 mm.

Descripción: Cubierta con mitra baja y velo. Rostro con nariz prominente, ojos y boca bien tratados y mentón poco desarrollado. Velo largo que envuelve todo el cuerpo formando en el cierre un galón a modo esquemático con un zigzag como las estatuas ibéricas del Cerro de los Santos. Pies separados y dedos marcados.

Tipo de trabajo: Golpes de cincel en ojos, boca y separación de pies. Butil utilizado en el galón y dedos de los pies.

Estado del bronce: Color oscuro y nada pulvulento, pátina noble con corrosión estable y aspecto satisfactorio.

Cronología: Pese a la esquematización de la figurilla el estadio no es muy avanzado y por ello establecemos una cronología de la edad media del siglo IV a. C. y también por la utilización de este tipo de velo.

N.º 39. *Dama esquemática en tiara en punta.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 519.

Dimensiones: Altura, 55 mm. Anchura, 7 mm.

Descripción: Figurilla muy estilizada, de las llamadas de «alfiler». Cabeza con alta tiara muy en punta y formando un cono. Rostro marcado. Nariz en caballete, boca incisa y sin mentón. Cuello algo insinuado. Cuerpo formado con barrita rectangular y plana, algo curvada hacia atrás y pies unidos y sin separación.

Tipo de trabajo: Retoque con punzón en ojo y cincel en boca y bajo mentón.

Estado del bronce: Alternan coloraciones verdosas con anaranjadas del cobre. Pátina noble y maligna alternando por zonas.

Cronología: Esquematización de la pieza en «alfiler» es el estadio final de esta industrialización. Siglos IV y III a. C.

D. Figurillas esquemáticas sin diferenciación de género.

N.º 44. *Figurilla esquemática.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 353.

Dimensiones: Altura, 34,5 mm. Anchura, 8 mm.

Descripción: Espalda plana. Cabeza desproporcionada y facciones bien marcadas. Cuerpo más ancho en la parte superior y marcada la cintura con una hendidura. La parte inferior de las piernas se estrecha y no aparecen brazos y piernas.

Tipo de trabajo: El cuerpo presenta trabajo de pulidor. Ojos trabajados con punzón y la boca hecha con cincel.

Estado del bronce: Pátina verde oscura y sin pulvulencia y por ello es noble. Corrosión inestable y localizada en ojo derecho.

Cronología: Cabeza redonda, facciones arcaicas pero cuerpo esquemático. Siglos IV y III a. C.

N.º 46. *Figurilla esquemática.*

Procedencia: Collado de los Jardines.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 333.

Dimensiones: Altura, 52 mm. Anchura, 14 mm.

Descripción: Cabeza apiramidada. Rostro esquemático como el resto del cuerpo. Nariz encorvada y prominente con biselado doble. Facciones marcadas y sin diferenciación del cuello. Brazos como dos muñones; pies algo sobresalientes. La túnica se modela a lo largo del cuerpo en forma de media caña.

Tipo de trabajo: El punzón se utilizó para los ojos y en la boca el cincel y las aletas de la nariz. Pulimento general.

Estado del bronce: Pátina noble con color oscuro y bastante consistente. En pies y espalda ha perdido unos trozos pero la pátina está totalmente consolidada. Corrosión estable y aspecto satisfactorio.

Cronología: Pertenece al arte industrial. Siglo III a. C. aunque no se puede precisar fechación exacta.

N.º 61. *Figurilla masculina esquemática.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: no tiene.

Dimensiones: Altura, 50 mm. Anchura, 6 mm.

Descripción: Cabeza larga y rostro bastante humanizado con expresión de tristeza. Cabello rapado muy alto sobresaliendo como un moño. Facciones del rostro marcadas. Cuello estrecho y no muy larga. Cuerpo en barra plana y rectangular, parece que es la esquematización de una túnica corta. Piernas unidas y más estrechas que el resto del cuerpo. Pies salientes y también unidos.

Tipo de trabajo: Punzón utilizado en ojos y el cincel para la formación de cejas y boca.

Estado del bronce: Color oscuro y nada pulvulento con pátina noble y corrosión estable con aspecto no satisfactorio.

Cronología: Por su expresión humana no se trata de la época arcaica ni de la edad media sino que tiene influjos helenísticos y un nuevo «realismo» manifestado en esta expresión humana.

N.º 63. *Figurilla en lámina recortada de perfil.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 483.

Dimensiones: Altura, 68 mm. Anchura, 11 mm.

Descripción: Todo el cuerpo va de perfil con cabeza de gran proporción y facciones algo marcadas, nariz prominente y labios también marcados. Cuerpo recto y una curva en el vientre. Piernas y pies separados y están bien formados.

Tipo de trabajo: En hoja de metal se obtiene recortando con el cincel y dando martillazos sobre el metal para aplanarla, estos golpes se pueden ver a la luz. Lámina de espesor mínimo y sin ningún resalte de volumen. Se aprecia leve incisión en la boca, ojos y cintura hecha con buril.

Estado del bronce: Color cobrizo, manchas oscuras y algunas zonas verdes claras. Pátina noble y corrosión activa localizada en picaduras de la enfermedad del bronce.

Cronología: Piezas difíciles de encontrar en otro lugar que no sea Castellar por lo que no hay comparación cronológica y su fechación es más complicada. Pero tiene una esquematización de los siglos IV y III a. C.

N.º 65. *Dama esquemática con mitra y túnica larga.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 517.

Dimensiones: Altura, 56 mm. Anchura, 13 mm.

Descripción: Parece llevar mitra baja echada para atrás. Rostro con ojos algo destacados. Nariz prominente saliendo de la mitra y boca pequeña. Cuello corto y ancho. Cuerpo destacado con más volumen pectoral formando un biselado doble. Parece envuelto en túnica larga que envuelve a los brazos. Pies y dedos resaltados.

Tipo de trabajo: Punzón utilizado en ojos. En boca el cincel y en los dedos de los pies. Algo pulimentado.

Estado del bronce: Pátina noble sin corrosión activa y aspecto satisfactorio.

Cronología: Esquematismo que no llega a «alfiler», etapa de «industrialización» de la toréutica ibérica. Siglos IV y III a. C.

N.º 66. *Figura esquemática con adornos (collares).*

Procedencia: Pensamos fuera por su similitud con la número 65 de Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: no tiene.

Dimensiones: Altura, 53 mm. Anchura, 14 mm.

Descripción: Cabeza muy redondeada y algo inclinada hacia atrás. Ojos muy redondeados y nariz corta a bisel. Escote con cinco incisiones circulares, tal vez un «collar». Ensanchamiento en parte de los brazos y pecho (esquematisando éstos). Donde también aparecen los cinco círculos, tal vez un

collar. Se estrecha la barra hasta los pies y se ha resaltado con un leve saliente.

Tipo de trabajo: Utilizó retoque con punzón. Ha formado los círculos de ojos y adornos. Se utilizaría el buril o cincel para destacar los pies. Pulimento perfecto.

Estado del bronce: Se conserva color oscuro y pátina noble y en la espalda aparecen manchas verde claro y pulvulencia lo que indica la enfermedad del bronce.

Cronología: Su esquematismo es un indicio de un período de industrialización que se engloba en los siglos IV y III a. C. aunque no está en el último estadio de la utilización.

N.º 76. *Cabeza humana.*

Procedencia: Castellar.

Localización: Museo Arqueológico Provincial de Jaén. N.º de inventario del I.E.G.: 516.

Dimensiones: Largo, 25 mm. Ancho, 14 mm.

Descripción: La parte posterior de la cabeza es plana. Forma ovoidal. Rostro de frente amplia y formando pico, tal vez es una esquematización de la mitra. Cejas sin marcar. Ojos rehundidos y resaltado el iris. Nariz como continuación de la frente, bastante prominente. La boca es sólo una raya hecha con el buril. Mentón puntiagudo y ancho.

Tipo de trabajo: Tallado con el cincel todo el contorno y con el buril la boca. Se ha pulido algo.

Estado del bronce: Color verde oscuro y pátina noble con corrosión estable y aspecto satisfactorio.

Cronología: Rostro no arcaico pero tampoco esquemático. Expresión algo sonriente. Hipotéticamente lo situamos en el período que va a tener una influencia de la romanización y del helenismo por expresar sentimientos de alegría o dolor. Siglos II y I a. C.

V. Estudio del significado simbólico-artístico de los exvotos.

Haremos unas reseñas de los mismos apartados que tomamos para el capítulo anterior, estudiando las formas con significado simbólico, sugiriéndose ideas para establecer nuestras hipótesis y conclusiones.

a) Hombres desnudos y vestidos en túnica corta o larga y con armas.

Clasificándolos en dos grupos están los hombres desnudos y vestidos. Los desnudos orantes y con armas. Los hombres desnudos orantes, según Gaya Nuño (15), son el pueblo llano sin más atributo que un cinturón. Los vestidos piensa que son de una clase social más elevada. El hombre desnudo está desposeído de bienes, pero con su cinturón indica que su desnudez no es lujuriosa. Resalta el sexo y sus brazos se elevan en arco delante del pecho. El sexo marcado va unido a la fecundidad pero exento de obscenidad.

(15) GAYA NUÑO, J. A.: *Escultura ibérica*, Madrid, Aguilar, 1964.

La figura n.º 5, al adoptar los brazos en «iarra», parece ser un capricho del devoto en resaltar su retrato ante la divinidad para obtener un mayor beneficio.

Los hombres desnudos armados son los guerreros y es muy característica del pueblo ibero como amante de la guerra. El estamento militar jugaba un papel fundamental socialmente hablando. Estos eran guerreros que en palabras de Pijoan (16) «los reclutaban los púnicos y los romanos».

La n.º 9 de nuestra serie no tiene todos los atributos de guerrero; tan sólo aparece con el casco. Los pies, a diferencia de los demás guerreros, aparecen desnudos, que le da un mayor carácter de humildad e inferioridad ante la divinidad.

La n.º 1 presenta mayor estatura y todos los atributos guerreros. La fertilidad, expresada en los genitales. La clase más elevada lleva los pies cubiertos y éste es el caso del guerrero. La utilización de la espada es un símbolo de fuerza y libertad. La posición de la falcata a la izquierda nos indica que utilizaban la diestra como mano más importante.

El sacerdote desnudo (fig. n.º 4) es una simplificación que llevan los trabajos de la «edad media» de la toréutica ibérica. Los rasgos del rostro siguen siendo orientalizantes. Los sacerdotes no existían en la sociedad ibérica como clase organizada y al parecer sólo cuidaban el santuario y de que la divinidad fuera atendida perfectamente, e incluso regularían la cantidad de ofrendas que se hacían.

Los hombres vestidos son figurillas orantes con los brazos extendidos y separados del cuerpo y con túnica corta por encima de la rodilla.

El hombre con manto de la figura n.º 2, con rica vestidura ceremonial, tiene aire aristocrático, con una jerarquía y dignidad que lo aísla del mundo que lo rodea.

b) Damas desnudas y vestidas con túnica larga o manto y velos. Las damas desnudas con representaciones menos lujuriosas que las masculinas, aunque aparezcan con sus atributos femeninos, que las identifican ante la divinidad.

En la n.º 16 su actitud nos indica el sentido que tienen hacia la divinidad que no es ni de súplica ni de ofrenda; es tal vez el retrato de una dama aristocrática, pues la mitra le da también un carácter superior. La mujer tiene un entronque con la diosa madre naturaleza, fertilidad de la vida que enlaza la clase dirigente con la divinidad indicado por las manos en el vientre.

En nuestra figurilla n.º 15 la túnica es la pureza y la espiritualidad y el velo símbolo de mujer aristócrata, también modestia, castidad o renuncia al mundo pudiendo ser así sacerdotisa. Las manos extendidas nos indican el querer auxilio de la divinidad y la mitra es autoridad.

Comparando las figuras 12 y 13, en la primera aparecen rasgos de más rango que en la 13, que está sólo adornada con un velo con incisiones en diagonal.

(16) PIJOAN, J.: «Arte ibérico, iberofenicio o hispánico y celtíbero», *Summa Artis*, Espasa-Calpe, vol. VI, p. 413.

En la n.º 11 los brazos están suplicantes, separados del cuerpo y extendidos. La mitra es símbolo de autoridad. Las orejas resaltadas en volutas conllevan la perfección de la sabiduría.

c) Damas esquemáticas (alfiler) con mitra o tiara.

Se piensa que estas figuras puedan pertenecer a la etapa de «industrialización» o a un rango social inferior a los realizados a la cera perdida.

Sólo importa el frente que mira al dios por lo que la espalda no se trabaja. Pero esa frontalidad, apunta Nicolini (17), significaría más que resolver esa espalda; sería el resultado de una adaptación religiosa necesaria.

En el estatismo y actitud de firme hay una significación de quietud en el devoto, al presenciar al dios y al mismo tiempo las expresiones de sus rostros indican la soledad de éste ante el ser superior manifestado en sus ojos. Sólo por el hecho de ser de bronce éste encierra en sí la separación de los malos espíritus.

Son estatuillas originales aunque pertenezcan a un estilo esquemático industrializado.

Las más esquemáticas y sencillas son de un rango social inferior, de escasos medios económicos.

Las más retocadas de las esquemáticas, que indican más alto estatus social del donante, son las números 17, 26, 31, 32 y 33, sobresaliendo esta última de las demás con una ornamentación en la vestidura muy interesante; incluso se ha pronunciado bien el rostro y los pies, quedando envuelto el resto del cuerpo. Es una figurilla alarde del «buen arte» de la época y puede pertenecer a la clase dominante.

En la número 31 su detallismo es asombroso, la diferencia de género la expresa incluso en la formación de los senos. En la número 32 con la boca abierta pide clemencia.

El rostro en las esquemáticas es la representación del individuo. Los pies son el asentamiento en el santuario del fiel, es decir, la toma de posesión del lugar para quedar eternamente bajo la protección divina. El llevar los pies desnudos indica la humildad del devoto, su entrega e igualdad ante la divinidad de todas las clases sociales exceptuando los motivos de ornamentación.

La número 23 resalta grandemente su género aludiendo al entronque con la diosa madre fecundidad y también aparece en la 31.

En la 17 su oquedad puede representar su ofrecimiento a la divinidad de sus entrañas.

d) Figurillas esquemáticas sin diferenciación de género.

Según M. Molinos (18), el exvoto es un doble, una ofrenda a partir de la cual se perpetúa la presencia del fiel ante el ser superior, una forma de prolongar el rito o sacrificio, con una expresión simbólica en la desnudez como carencia de bienes económicos.

(17) NICOLINI, G.: *Bronces figurés des Sanctuaires ibériques*, Vendôme, Presse Universitaires de France, 1969.

(18) MOLINOS, M.: «Economía, religión y planificación territorial en las sociedades ibero-orientales de Sierra Morena oriental». Memoria de Licenciatura. Granada, 1978.

En la figura 44 su pequeño tamaño nos indica que puede representar a un bebé del que hasta ahora no indicamos la edad.

La 61, con una expresión humana en el rostro, se trata de un retrato, para que la divinidad lo diferenciara de las demás.

e) Miembros del cuerpo.

Son para obtener de la divinidad una cura milagrosa.

Los senos por ejemplo son símbolo de maternidad, el amor, la nutrición; la protección se une por ello a toda la ideología indígena de la fertilidad. Las caderas y órganos genitales masculinos también se entroncan con la fecundidad.

Las piernas por ejemplo, con el pie desnudo, es la representación del acto de servidumbre voluntaria. Y el mismo hecho de ser piernas de pie representan un respeto a la divinidad, por lo que no existe ningún exvoto sedente.

El mechón de pelo expresa austeridad, obediencia o servidumbre.

La pieza 76 es una cabeza que la representa ante la divinidad, con una importante belleza plástica.

El caballo es un animal muy estimado en la zona oretana. Es útil y hermoso, nacido para protagonizar los triunfos y en la guerra es un elemento primordial; significa el sol y el poder y él transporta las almas al otro mundo (19).

Conclusiones.

Por el conocimiento de la sociedad y religión en estas comunidades tribales de la Hispania antigua nos ha introducido en la ideología que tenía el pueblo que realizó estas esculturillas votivas.

El poder económico-político y militar estaba en manos de una clase dominante que se expresa en los exvotos y la clase dominada tiene unas representaciones votivas más modestas.

La historia mitológico-religiosa se entroncará con la sociedad con la clase dominante que intenta la justificación de su poder por medio de los orígenes míticos del mundo y de la divinidad para conformar así a la dominada.

Como unificador y dirigente de la comunidad religiosa aparece la figura del hechicero, que es el fundamento de ella.

El espacio sacralizado tiene una explicación ideológica que unificaba a la comunidad con ese fervor religioso.

La cronología tan interrogante no se ha podido concretar.

Tanto las técnicas de obtención del bronce votivo como el estudio de actitudes y vestiduras, llevadas de la mano del experto Nicolini, nos han ayudado a explicarnos ciertas preguntas de estas figuras.

(19) PEREZ RIOJA, J. A.: *Diccionario de símbolos y mitos*, Madrid, Tecnos, 1971.

Es un arte lleno de simbolismo socio-religioso y no se puede desligar de las formas visibles. Va unido a ellos y tiene una fuerte personalidad indígena, aunque al principio con influencias, pero se perfilaron como tales y después tomaron influjos heleno-romanos.

Las figuras de los siglos IV y III a. C. son la muestra más fiel del reflejo de la ideología de la sociedad comunitaria ibérica.